

# 1

Pablo Salomón

## INTERVENCIÓN, DESPERONIZACIÓN Y ELENCOS DE GOBIERNO LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL ENTRE 1955–1958

---

### RESUMEN

Este artículo aborda algunas transformaciones producidas en la trama institucional de la Universidad Nacional del Litoral entre 1955 y 1958. Esta etapa abarca la intervención a la Universidad que tiene lugar a la caída del gobierno peronista y el posterior proceso de reestructuración de la institución. En primer lugar, analizamos la gestión rectoral identificando las medidas ligadas a la política de desperonización que intentó consolidar el gobierno de la autodenominada «Revolución Libertadora». En segundo lugar, reconstruimos las trayectorias de los elencos del gobierno universitario de estos años. A través de este ejercicio nos interesa rastrear los atributos y capitales que acumularon los protagonistas de esta historia.

### PALABRAS CLAVE

Universidad · política · trayectorias ·  
intervención

### ABSTRACT

This paper deals with some transformations produced in the institutional plot of the National University of Litoral between 1955 and 1958. This stage includes the Universities intervention that took place after the fall of the peronist government and the later institutional restructuring process. In the first place, we analyze the rectoral administration identifying the decisions related to the politics of «desperonización» which the self-denominated «Revolución Libertadora» intend to consolidate. In the second place, we rebuilt the trajectories of the universities government groups within those years. Through this exercise we are interested in tracking the capitals and attributes of the main characters of this story.

### KEY WORDS

University · politics · trajectories ·  
intervention

## 1. Introducción

Las investigaciones que tienen como objeto de análisis a la Universidad han alcanzado, en los últimos años, un interesante desarrollo en nuestro país, convocando a investigadores de distintas disciplinas de las ciencias sociales.

De esa producción se destaca que los trabajos sobre la Universidad en los años sesenta<sup>1</sup> se han caracterizado por focalizar su eje de estudio preferentemente sobre la Universidad de Buenos Aires (Halperin Donghi, 2002; Buchbinder, 1997, 2005; Caldelari y Funes, 1997; Rotunno y Díaz de Guijarro, 2003; Neiburg, 1999; Sigal, 2002; Terán, 1993) y en algún sentido también sobre la Universidad Nacional de La Plata (Suasnabar, 2004; Krotzsch, 2002; Graciano, 2008). Recientemente, nuevas investigaciones se han centrado en otras casas de estudios y le han otorgado a ello un desarrollo más amplio que atiende a las cuestiones particulares y específicas de cada una de ellas.<sup>2</sup>

En la línea trazada por estos nuevos trabajos, este artículo aborda algunas transformaciones producidas en la trama institucional de la Universidad Nacional del Litoral (en adelante UNL) entre 1955 y 1958. Esta etapa abarca la intervención a la Universidad que tiene lugar a la caída del gobierno peronista y el posterior proceso de reestructuración de la institución. En primer lugar, analizamos la gestión rectoral identificando las medidas ligadas a la política de *desperonización* que intentó consolidar el gobierno de la autodenominada «Revolución Libertadora». En segundo lugar, reconstruimos las trayectorias de los elencos del gobierno universitario de estos años. A través de este ejercicio nos interesa rastrear los atributos y *capitales* que acumularon los protagonistas de esta historia.

En el escenario abierto tras el derrocamiento del gobierno peronista, consideramos que la gestión interventora de la UNL introduce transformaciones institucionales siguiendo pautas nacionales que se corresponden con la impronta de la política universitaria que tiene en la *desperoniza-*

- 
- 1 Por años sesenta entendemos el período que va desde 1955 hasta 1966–1969. Cfr. Sigal (2002) y Terán (1993).
  - 2 Se han organizado mesas, jornadas y congresos específicos sobre la cuestión universitaria. Entre ellos se destacan los encuentros sobre «La universidad como objeto de investigación»; las jornadas de Historia de la Universidad en Argentina (la primera en 2008, la segunda en 2010, la tercera en 2012). También en las Jornadas interescuelas / departamentos de Historia (2007 y 2009) se desarrolló una mesa de trabajo sobre «Historia de las Universidades y el Movimiento estudiantil, 1889–1995».

ción un aspecto crucial de la misma. Sin embargo, este proceso presenta matices al interior de cada una de las facultades de la UNL no sólo en la dispar profundidad de la redefinición de los espacios institucionales sino también en algunas variantes que se presentan en la constitución de los nuevos elencos de autoridades.

Este trabajo sigue orientaciones conceptuales vinculadas con dos líneas de trabajo. Por un lado, nos valemos de los aportes de Pierre Bourdieu sobre el mundo universitario, especialmente de la definición que realiza del *campo científico* y los tipos de *capitales científicos* posibles de ser acumulados (Bourdieu, 1999; 2000). Por otro lado, ponemos en diálogo los aportes que desde la historiografía se han realizado sobre las *trayectorias biográficas*, las cuales permiten otorgar a los actores un lugar central en la reconstrucción del pasado de las instituciones, observar sus recorridos, sus conflictos y tensiones (Revel, 2005; Ferrari, 2010:529-550; Mellado, 2008:47-61).

## **2. Política universitaria de la «Revolución Libertadora» e intervención a la UNL**

¿Qué hacer con el peronismo? Ésa fue una las cuestiones claves a resolver por este gobierno militar surgido del golpe de 1955. En este sentido, el primer presidente de facto, General Lonardi, en su breve gestión abordó la «cuestión peronista» desde una posición conciliadora expresada en la consigna que proclamaba que en la Argentina no había «ni vencedores ni vencidos». Luego de este comienzo con vacilaciones, la llegada de Aramburu al poder consolidó la postura de los sectores más radicalizados del antiperonismo. Esta posición se tradujo en algunas de las primeras políticas que proscribieron al partido peronista e intervinieron la central obrera, medidas que se alejaron de cualquier neutralidad con su pasado inmediato.

En ese contexto, el gobierno decidió intervenir las universidades nacionales para iniciar un proceso de reestructuración que tendría como uno de los puntos nodales la *desperonización* de las casas de altos estudios.

Entre las primeras medidas desplegadas por este gobierno cabe destacar la derogación de las leyes universitarias sancionadas durante el gobierno peronista (Nº 31031/47 y Nº 14297/54)<sup>3</sup> para ser reemplazadas

---

3 En general ambas leyes establecían la elección directa de los rectores por parte del presidente de la Nación, la elección de los decanos exclusivamente por el claustro docente (luego de una terna

por el Decreto-Ley N° 6304/55 que contenía las bases para la reorganización de todas las casas de altos estudios del país. En dicho decreto se establecieron los principales lineamientos que debían seguir las universidades: la recuperación de la autonomía universitaria; la democratización de la conducción a partir del cogobierno de docentes, estudiantes y graduados; la autarquía y la posibilidad de manejar el propio patrimonio; la sanción de sus propios estatutos, las reformas de los planes de estudios y la elección de los docentes sin injerencia estatal.

Como parte del proceso de reestructuración universitaria se decretó la «puesta en comisión» del personal docente de las universidades, se estableció la reincorporación de los profesores que hubiesen sido expulsados de sus cátedras durante el gobierno peronista como forma de «reparación moral».<sup>4</sup> Asimismo, se determinaron mecanismos para obstaculizar la permanencia o llegada de profesores que tuvieran alguna vinculación con el peronismo, de ese modo, quienes quisieran ingresar a la universidad debían tener «conducta moral inobjetable (...) No serán admitidos quienes hayan realizado actos positivos y ostensibles que prueben objetivamente la promoción de doctrinas totalitarias (y quienes) hayan realizado actos positivos y ostensibles de solidaridad con la dictadura».<sup>5</sup>

Mientras se producía el derrocamiento de Perón, en las ciudades de Santa Fe, Rosario y Paraná, diversos actores universitarios, fundamentalmente los estudiantes, manifestaron su oposición a la universidad organizada por el peronismo y se desarrollaron movilizaciones y asambleas. El activismo propició que algunos estudiantes tomaran los edificios de distintas facultades.<sup>6</sup>

En este marco, la UNL fue intervenida en octubre de 1955. Como rector interventor fue designado el médico José María Manuel Fernández, y el abogado Domingo Buonocuore lo acompañó como vicerrector, quien a su vez desempeñaría el cargo de decano interventor en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. En el discurso inaugural de su gestión, José M.

---

elaborada por el rector), la representación estudiantil en los consejos académicos en la figura de un alumno avanzado seleccionado por las autoridades universitarias sobre la base de criterios meritocráticos, y la elección de los docentes titulares por parte del PEN sobre una terna proporcionada por las universidades previo concurso de antecedentes. Además se establecían sanciones y se prohibía la «actuación política» de los miembros de la comunidad universitaria. Cfr. Pronko (2000), Soprano (2009).

4 Decreto N° 2538 del 11/10/1955, en Mignone, 1998.

5 Decreto N° 6304/55.

6 Cf. diarios *El Litoral*, *El Orden*, *La Capital*, *Democracia*, y *Acción* (desde el 16/9/1955 al 3/10/1955).

M. Fernández hizo explícita su mirada política sobre la situación vivida por las universidades argentinas y sus integrantes durante los años de gobierno peronista. Al respecto planteaba:

deseo en primer lugar rendir mi emocionado homenaje a los profesores y personal docente que sufrieron persecución sin doblegarse, manteniendo inmaculado su decoro y dignidad frente a la prepotencia, lo mismo a esa juventud heroica (...) a ese magnífico estudiantado de nuestras Universidades, que se mantuvo incorruptible frente a la coacción y al soborno, dándonos un ejemplo conmovedor de la firmeza de sus ideales.<sup>7</sup>

Por otra parte, Domingo Buonocuore, además de los cargos que ejercía en el marco de la intervención, retomó la dirección de la revista *Universidad*, y en su primer número del año 1956 redactó, en la misma sintonía que José M. M. Fernández, unas «palabras preliminares» donde hizo elocuente su posición con respecto a la situación política de la Argentina. Allí sostuvo:

Después de una interrupción de diez años —pausa larga y dolorosa para la cultura argentina— retomamos el gobierno de la revista *Universidad*. En el lapso de tiempo que corre entre el 2 de mayo de 1946 —fecha en que todas las universidades del país fueron avasalladas simultáneamente por un decreto inaudito— hasta el 21 de septiembre de 1955, día que señala el advenimiento de la Revolución Libertadora, la universidad argentina, reiterada y torpemente agraviada en sus fueros y tradiciones, sufrió el vejamen más grande que registró la historia.<sup>8</sup>

Con la impronta de estos discursos y desde la cúspide del poder universitario, estos protagonistas emprendieron un conjunto de transformaciones en las cuales nos detendremos.

Las primeras políticas de la gestión interventora del litoral se enfocaron en el cuerpo de profesores ya que en las distintas facultades se decretó la cesantía de un importante número de docentes. El motivo central para emprender tal decisión tuvo que ver con el contexto político abierto con el golpe de 1955, puesto que los cesanteados habían establecido algún tipo de vinculación con el régimen peronista. Para conocer el impacto que tuvo esta política en la vida institucional de la UNL hemos relevado la cantidad

---

7 *Revista Universidad*, n° 31, diciembre de 1955, pág. 17.

8 *Revista Universidad*, N° 32, junio de 1956, pág. 7.

de profesores cesanteados y los que renunciaron a sus cargos en el contexto de la intervención, de los cuales el número de los primeros asciende a 212 y a 29 el de los segundos (ver Cuadro N° 1). Conjeturamos, coincidiendo en este punto con el planteo de Buchbinder (2005), que las renunciaciones de los profesores pueden interpretarse como una decisión tomada «en solidaridad» con aquellos colegas que fueron cesanteados a partir en 1955.

Como parte de este mismo proceso, la gestión interventora decidió reincorporar a los profesores universitarios que habían sido apartados de sus cátedras durante el gobierno peronista. En este sentido, al observar las resoluciones tomadas por el rector interventor podemos contabilizar un número importante de reincorporaciones que asciende a 164 profesores (ver Cuadro N° 2).

Para dimensionar el impacto que esta política representó, contrastamos esta cantidad de profesores cesanteados y que renunciaron con una estadística sobre el total de la planta docente realizada por la propia universidad en el año 1958. Esto nos permitió hacer las apreciaciones que a continuación detallamos.<sup>9</sup>

Podemos afirmar que la política de reestructuración sobre el cuerpo de profesores afectó de manera diferente a las distintas facultades de la UNL. Las cesantías y renunciaciones en la Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y Ramos Menores recayeron sobre el 60 % del total de sus profesores; en la Facultad de Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación este porcentaje fue del 38 %; en la Facultad de Matemática, Físico-químicas y Naturales Aplicadas a la Industria, del 39 %; en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, del 29 %; en la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas, del 15 %; y en la Facultad de Ingeniería Química del 11 %.

Con respecto a la Facultad de Ciencias Médicas, consideramos que la profundidad en el cambio del personal docente se debió a que fue la unidad académica que mayor grado de politización alcanzó en esta coyuntura. A partir del golpe militar de 1955, distintos actores universitarios (entre los que se destacaron los estudiantes) reclamaron por la intervención a esa facultad, el cambio de autoridades y la cesantía de aquellos profesores «adictos al régimen depuesto».<sup>10</sup>

El alto número de profesores reincorporados nos permite constatar que la intervención que se produjo sobre esta facultad rosarina durante el peronismo tuvo un impacto mayor si la comparamos con las demás uni-

---

9 Esta estadística fue publicada en el *Boletín Informativo* de la UNL, mayo-junio de 1959.

10 Cfr. «La situación en Rosario», diario *La Nación* 25/9/1955.

dades académicas de la UNL. Asimismo, la reconstrucción de la trayectoria universitaria del designado decano interventor en 1955 —Juan Manuel González— refleja la interrupción institucional señalada ya que sus actividades en esa unidad académica, iniciadas hacia los años veinte, se vieron suspendidas por la intervención de 1946.

Por otro lado, José M. M. Fernández, designado rector interventor de la UNL en 1955, desde los años treinta desarrolló toda su actividad académica justamente en la Facultad de Ciencias Médicas. Esto nos lleva a conjeturar que poseía un conocimiento muy acabado de las «internas» y trayectorias de los actores que conducían y/o participaban de algún modo en la vida institucional de esta facultad. Por lo tanto, las decisiones tomadas durante su gestión en el Rectorado atendieron de manera prioritaria a los entramados políticos y académicos de esta institución rosarina.

En tanto, observamos que en las instituciones que fueron creadas durante la gestión universitaria peronista las transformaciones impulsadas a partir de 1955 adquirieron mayor profundidad. El caso de la Facultad de Higiene y Medicina Preventiva, fundada en 1948, fue el más extremo porque la intervención le quitó el rango de facultad en 1958 y la desdobló en «Escuela Superior de Sanidad», la cual pasó a depender de la Facultad de Ciencias Médicas, y en «Escuela de Técnicos para la Sanidad» bajo la órbita del Rectorado.<sup>11</sup> Con respecto a la Facultad de Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación, creada en 1947, considerando su corta trayectoria hacia 1955 y, por lo tanto, su incipiente proceso de institucionalización, consideramos que esta unidad académica era más vulnerable a cualquier intervención política, lo que nos permite comprender el alto número de cesanteados que en ella se produjo, tal como se expresa en el cuadro del Anexo.

La Facultad de Ciencias Matemáticas participó en el clima de politización que expresaron las otras unidades académicas ubicadas en la ciudad de Rosario. A pocos días de producirse el golpe militar de 1955 distintos actores universitarios vinculados con esa facultad tomaron su edificio desconociendo a las autoridades y pidiendo la intervención. En esos días, una leyenda escrita en los pizarrones decía: «La universidad es libre; en 1946 dijimos ¡Volveremos! En 1955 Volvimos».<sup>12</sup>

---

11 Cfr. Resolución del HCS (11/1/1958). Si bien esta resolución fue tomada con posterioridad a la gestión interventora, es preciso mencionar que esta reestructuración fue motorizada desde el momento inicial de la misma.

12 Cfr. «En Matemáticas se clausuraron Aulas», diario *Rosario*, 28/9/1955.

En la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, en la ciudad de Santa Fe, se observa que la transformación sobre el cuerpo de profesores se debió a que dentro de sus filas había universitarios que tenían una vinculación con organizaciones partidarias opositoras al peronismo, como la UCR y el PDP. Al respecto, en 1955 se destacó el retorno de un grupo de profesores que habían sido cesanteados en 1946. Esta restauración fue clave para la facultad ya que ese grupo de profesores pasó a ocupar lugares de poder dentro del Decanato y del Consejo Directivo.<sup>13</sup>

En cuanto a la Facultad de Química, conjeturamos que su impacto en la planta de profesores fue relativamente menos marcado debido a que tenía un recorrido académico y en la producción científica con marcada relevancia, lo que le permitió mantenerse, de alguna manera, más aislada de los vaivenes provenientes del campo político.

A partir de las observaciones que hemos realizado hasta aquí, podemos inferir que las políticas que transformaron la composición del cuerpo de profesores se ligan con el proceso de *desperonización* que afectó a la UNL, aunque el mismo registró una dispar intensidad en las distintas facultades que la componían dadas las particularidades que poseía cada una de ellas. Parte de esta diversidad se remonta a sus orígenes. Desde el momento de su creación en 1919, esta universidad se encontró signada por una fuerte impronta regional puesto que reunió bajo su dirección a facultades que estaban diseminadas en distintas ciudades del litoral argentino, tanto de la provincia de Santa Fe como de Entre Ríos y Corrientes.

Por otra parte, el proceso de reincorporación también alcanzó al personal administrativo, el cual incluyó a empleados que ejercían altos cargos y habían sido expulsados por no haber explicitado su apoyo político al régimen peronista.<sup>14</sup>

Más allá de las cesantías y reincorporaciones, el proceso de *desperonización* emprendido por la UNL pasó por desmontar el armazón simbólico que el gobierno peronista había construido en las instituciones universitarias. En los inicios del gobierno de Perón se buscó asegurar una absoluta neutralidad política hacia el interior de los claustros. Luego esta motivación fue cambiando, en los primeros años de la década del cincuenta, ya que el peronismo construyó un complejo conjunto de símbolos funciona-

---

13 Junto con Domingo Buonocuore, fueron reincorporados a sus cátedras profesores como: Ángela Romera Vera, Eduardo Carlos, Abraham Rabotnikof, Luis Bonaparte, Mario Mosset Iturraspe, Francisco Gschwind, Rudesindo Martínez. Luego de 1955 se desempeñaron como consejeros directivos y decanos de esta facultad.

14 Cf. Resolución Rectoral, 5/10/1955 al 10/10/1955.



les con el espíritu de este régimen al interior de estas casas de altos estudios. Este armazón formaba parte del dispositivo de propaganda necesario para construir y legitimar su movimiento político y que atravesaba al conjunto de la sociedad argentina porque, como sostiene Mariano Plotkin, «el peronismo intentó ocupar con su sistema simbólico la totalidad del espacio simbólico público, tornando imposible la existencia de sistemas alternativos» (1994:7).<sup>15</sup>

Por ello, con las primeras medidas decretadas en la UNL se borraron de las distintas dependencias universitarias las denominaciones que hacían referencia a Perón o al peronismo,<sup>16</sup> se desmanteló el «Instituto del Justicialismo» creado en 1952,<sup>17</sup> y se dejó sin efecto una resolución que adjudicaba una partida de «becas justicialistas» para una de las unidades académicas.<sup>18</sup> Además, se suprimieron los llamados Cursos de Formación Política<sup>19</sup> que se dictaban para los estudiantes en diferentes unidades académicas de esta Universidad desde el año 1951. En los contenidos que se enseñaban en estos cursos sobresalía el hecho de que dos de las siete bolillas se dedicaban a explicar el proceso político de emergencia de la Argentina peronista. Para graficar esta situación creemos necesario citar las unidades que hablaban sobre el peronismo:

---

15 Esta trama alcanza momentos de alta cristalización y visibilidad en torno a la obtención de la reelección presidencial.

En 1952 el Congreso aprobó por medio de una ley la doctrina peronista —«el justicialismo»— como doctrina nacional, eliminando todo vestigio de pluralismo en la vida política; la imagen de Perón y Evita se multiplicaron en los libros de lectura de la escuela primaria y en diversos espacios públicos; se introdujo la doctrina peronista en las escuelas militares, siendo más abierta la tentativa de reemplazar la subordinación constitucional de las FF. AA. al jefe de Estado por la lealtad al liderazgo de Perón. Incluso, previamente, en 1949, con la reforma de la Constitución Nacional se permitió la reelección del presidente; en 1951 se sancionó una nueva ley electoral que reemplazaba el sistema de lista incompleta por el de circunscripciones uninominales, acentuando el sesgo mayoritario del sistema electoral. Cfr. Torre (2003).

16 La Resolución Rectoral planteaba: «Suprimir las denominaciones que en relación con sucesos y personas contemporáneas, cuya trascendencia y conducta, respectivamente, no se ha pronunciado la historia se hubiesen dado a institutos, gabinetes, talleres, aulas y cualesquiera otro local en las dependencias de esta universidad». Cfr. Resolución Rectoral N° 626, 6/10/1955.

17 Cfr. Resolución Rectoral N° 712, 30/10/1955. Este instituto se dedicaba a realizar conferencias, ciclos de debates y exposiciones en las cuales manifestaba su apoyo al régimen peronista.

18 Cfr. Resolución Rectoral N° 1096, 22/12/1955.

19 Cfr. Resolución Rectoral N° 671, 20/10/1955.

QUINTA BOLLILLA: *La nueva Argentina*

- a) La revolución del 43, su significado y su gravitación.
- b) El Ejército y el pueblo.
- c) La gravitación de este último en la conducción del país, el 17 de octubre de 1945.
- d) Valorización del pueblo, significado del 24 de febrero de 1946.

SEXTA BOLLILLA: *El justicialismo*

- a) Su significado como doctrina.
- b) En lo internacional (...).
- c) En lo económico (...).
- d) En lo social (...).
- e) En lo político (...).
- f) Síntesis de lo argentino en la constitución justicialista de 1949.<sup>20</sup>

En esta empresa que buscaba «borrar la huellas» dejadas por el peronismo, cabe destacar que estos Cursos de Formación Política fueron reemplazados por seminarios de «Educación cívica y moral». La intervención organiza estos seminarios en relación directa con la medida tomada por el gobierno de la «Revolución Libertadora» que incluía como asignatura obligatoria «Educación Democrática» en los niveles primarios y secundarios del sistema educativo.<sup>21</sup> En este sentido, la idea de *desperonización* de las instituciones se vinculaba con la idea de reeducación democrática de la sociedad en su conjunto.

### 3. ¿Quiénes gobernaban en la UNL?

La intervención sobre las universidades nacionales puso en marcha un proceso de reestructuración que tuvo distintos aspectos que abordar. Como vimos en el apartado anterior, la transformación sobre el cuerpo de profesores (cesantías y reincorporaciones) fue una de las dimensiones

---

20 Cfr. Programa de la Cátedra de Formación Política. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNL. Santa Fe, 1953.

21 Esta medida se toma en el marco del «Decreto N° 7625, de fecha 30 de diciembre de 1955, dictado por el Gobierno Provisional, por el que se incluye la asignatura “Educación Democrática” en los planes de estudio de todos los establecimientos de enseñanza (...) Considerando que los elevados propósitos que inspiran y fundamentan esta medida de gobierno (...) que se inicia en la escuela primaria y continúa en la secundaria, se complementa e integra en el ciclo superior con un sentido ético-filosófico» Cfr. Resolución Rectoral N° 1377, 18/7/1955.

que caracterizaron este proceso. Otro de los aspectos se centró en la designación de un conjunto universitarios que se encargaría del gobierno de la UNL en el marco de la intervención a la institución.

En este apartado analizaremos la trayectoria de los elencos de gobierno de la intervención a la UNL que se desempeñaron desde octubre de 1955 hasta octubre de 1957. En este contexto nos preguntamos: ¿quiénes eran los actores que ocupaban los principales lugares del gobierno universitario en ese período?, ¿qué tipo de vínculo tenían con la UNL?, ¿cuáles eran las razones que legitimaban su presencia en los cargos del gobierno universitario?<sup>22</sup>

### 3.1. La trayectoria de las autoridades universitarias designadas por la intervención

El rector interventor José M. M. Fernández realizó sus estudios de grado en Facultad de Ciencias Médicas de la UNL, de donde egresó en 1928. En el año 1935 se inició en la docencia universitaria, primero como adscripto en la cátedra Dermatosifilográfica en esa misma facultad, luego fue designado como adjunto y más tarde, en 1941, titular. Su trabajo en esta cátedra universitaria y sus demás actividades académicas y de investigación se vio fortalecido gracias a la obtención de dos becas. En 1932 fue becado por el Patronato de leprosos para realizar un viaje de estudio por los principales leprosarios del mundo (Estados Unidos, Hawái, Filipinas, Brasil); y en 1938 obtuvo otra beca para viajar a Francia y Brasil a continuar con sus estudios relacionados con la lepra. En 1938, siendo parte de la delegación argentina —con rango diplomático— participó del IV Congreso Internacional de la Lepra en Egipto.<sup>23</sup> En 1941, a raíz de sus trabajos de investigación, fue premiado por la Academia Nacional Médica de Brasil. Dos años más tarde renunció a su cargo en la Universidad; esta deci-

---

22 Si bien nuestro artículo está centrado en los años posteriores a 1955, en este punto rompemos ese marco temporal buscando en el itinerario de los actores el tipo de *capital* que han acumulado para ayudar a explicar los motivos de la legitimidad de su elección en esta coyuntura.

23 Fernández forma parte de un grupo de profesores de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNL que comienza a estudiar la lepra desde fines de la década de 1920, especialmente en la ciudad de Rosario. Por ello, entran en contacto con las autoridades provinciales y municipales para abordar esta problemática desde los ámbitos estatales. Cfr. Ficha docente, De Santillán (1963) y Molinari (2008).

sión fue tomada en el contexto político generado con el golpe de estado de junio de 1943 y la intervención a la UNL a manos de Bruno Jordán Genta.

A comienzos de 1945, cuando el final de la Segunda Guerra Mundial empezaba a avizorarse, y con ello la derrota de Alemania y sus aliados, el régimen militar argentino decidió ajustar sus políticas a los nuevos tiempos. En este sentido, en el plano interno reinstaló las libertades públicas, los partidos políticos volvieron a la legalidad y en las universidades se retiraron los gobiernos interventores que buscaban tener un rígido control en cuestiones políticas e ideológicas.

En este contexto, en marzo de 1945, José M. M. Fernández fue reincorporado a su cátedra y designado delegado suplente de la Facultad ante el Consejo Superior de la UNL. En su legajo personal se expresaba que el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas había decidido «agregar a sus antecedentes, la reseña de su destacada actuación científica desarrollada durante el tiempo que permaneció alejado de la facultad».<sup>24</sup> En noviembre de 1946, en el marco de una nueva intervención sobre la UNL decretada por el presidente Perón, fue, nuevamente separado de sus cargos docentes.

El vicerrector interventor Domingo Buonocuore construyó su trayectoria en la UNL como docente en las cátedras de Derecho Administrativo y Derecho Agrario Rural y de Minas de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.<sup>25</sup> A la par de sus actividades docentes, en 1931 fue designado para trabajar en la *Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*; en 1935, director de la Biblioteca, y entre 1939 y 1946 desempeñó tareas como secretario de la revista *Universidad*. En relación con el gobierno de la facultad, cabe destacar que en varias oportunidades fue consejero directivo por el estamento de los profesores: en 1932, en 1936 (como consejero suplente) y en 1937.

Tuvo una relación conflictiva con la intervención decretada sobre la UNL en 1943 ya que fue suspendido en sus cargos por enfrentarse con las autoridades del momento. Aunque, a diferencia de la trayectoria del rector

---

24 Acta N° 203/1945, Ficha Docente. Entre otras actividades se destaca que en el año 1945 fue designado delegado de la Facultad de Ciencias Médicas para conferenciar en el Círculo de Medicina de San Luis y Mendoza. A principios de 1946 se le otorga una licencia para asistir a Brasil a una reunión científica de la «Sociedad Paulista de leprosos».

25 En 1930 fue designado profesor suplente en Derecho Administrativo, y en 1934 se desempeñó interinamente en la cátedra de Derecho Agrario Rural y de Minas; su carrera docente para 1940 lo había consolidado como adjunto y titular de las cátedras respectivamente señaladas. Cfr. Legajo docente y De Santillán (1963).

José M. M. Fernández, la suspensión sobre Buonocuore duró poco tiempo (veinte días) y retomó sus actividades inmediatamente. En tanto, sí fue cesanteado en octubre de 1946 con la intervención propiciada en el contexto del naciente gobierno de Perón.

Al reconstruir el equipo que gobernó la institución del Litoral en el marco de la intervención de 1955, es preciso señalar que la designación de los actores universitarios que se desempeñaron como decanos interventores de las distintas facultades de la UNL, en general, reunían similares características que las señaladas sobre el rector y el vicerrector interventor, es decir, fueron docentes de la Universidad cesanteados a partir de la consolidación del peronismo a nivel nacional. A continuación expondremos de manera sintética sus características.

En la Facultad de Ingeniería Química fue designado Francisco Urondo como decano interventor. Había entablado su vinculación con esta unidad académica desde su creación, a principios de la década del veinte. A partir de 1921 desarrolló distintas actividades, ocupó los cargos de director de laboratorio y ejerció la docencia en la cátedra de Física, primero como ayudante y hasta alcanzar la titularidad en 1929. Además, cabe destacar que se desempeñó como decano de esta Facultad entre los años 1922–1924. Fue separado de su cátedra en noviembre de 1946.<sup>26</sup>

Urondo fue reemplazado en su cargo en julio de 1956 por Nemesio de La Puente. Al seguir el itinerario de este último, observamos características diferentes respecto de las demás autoridades porque su ingreso a la docencia se produjo más tardíamente, es decir, hacia mediados de la década del cuarenta<sup>27</sup> debido en parte a una cuestión generacional,<sup>28</sup> y no se interrumpió por la intervención decretada en el marco del naciente gobierno peronista. Cuando Urondo comenzó su gestión en octubre de 1955, Nemesio de la Puente fue confirmado en sus cátedras y continuó con su participación activa en la vida institucional.<sup>29</sup>

---

26 Cfr. Resoluciones Rectorales y De Santillán (1963).

27 Se graduó de ingeniero químico en 1944. Ese mismo año fue designado jefe de trabajos prácticos de Química Industrial I y II. En 1946, ayudante de la cátedra Tecnología del Calor y en 1949 accede por concurso al cargo de profesor adjunto de la misma. Cfr. Legajo docente.

28 En 1955 Nemesio de la Puente tenía 41 años de edad, mientras que Francisco Urondo para esa misma fecha tenía 60 años.

29 En 1956 fue designado director del recientemente creado Departamento de Química Industrial. Ese mismo año participa de la comisión de enseñanza del consejo de la Universidad. En 1959 resultó electo vicedecano en reemplazo del profesor Juan Mario Samatán. Y en 1962, a través de un concurso, accedió a la cátedra Tecnología del Calor como titular. Cfr. Legajo docente.

En la Facultad de Agronomía y Veterinaria fue designado Carlos Ise-lla como decano interventor. Éste tenía vínculos con la UNL ya que se desempeñaba desde los años treinta como profesor de la Facultad de Ciencias Matemáticas en la cátedra de Elementos de Edificios. Además, en la ciudad de Rosario se desempeñó como presidente de la Asociación de Ingenieros e integró el Consejo de Ingenieros de la Provincia de Santa Fe entre 1935 y 1938. Durante el régimen peronista fue suspendido de sus funciones docentes y en 1955 reincorporado (Cfr. De Santillán, 1963).

En la Facultad de Higiene y Medicina Preventiva fue designado como decano interventor David Sevelever. Este profesor realizó su carrera docente en la cátedra Higiene y Medicina Social de la Facultad de Ciencias Médicas desde mediados de la década del treinta. Su carrera académica en esa área fue fortalecida porque en los años cuarenta realizó un viaje a los Estados Unidos encomendado por la facultad para estudiar el funcionamiento y los programas de las escuelas de Higiene. Asimismo, ocupó en esos años cuarenta la dirección del Hospital Centenario. En términos institucionales, recorrió itinerarios similares al resto: en 1946 fue separado de sus cargos y en 1955 reincorporado a sus funciones.<sup>30</sup>

En la Facultad de Ciencias Médicas fue nombrado decano interventor Juan Manuel González. En esa institución había desempeñado una larga carrera como profesor titular de la cátedra Patología Médica desde 1924 hasta 1946, año en que fue separado de su cargo. En esos más de veinte años desarrolló múltiples actividades académicas y se desempeñó como vicedecano desde 1934 y como consejero directivo desde 1940. Con la intervención de 1955 fue reincorporado a esa facultad.<sup>31</sup>

José Juan Bruera ocupó a partir de 1955 el decanato de la Facultad de Filosofía y Letras. Él se había desempeñado como docente en el área de Filosofía de la Facultad de Ciencias Económicas. Además, durante los años de la «universidad peronista», junto a un pequeño grupo de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, había circulado por la filial rosarina del Colegio Libre de Estudios Superiores anudando contacto con José Luis Romero y con intelectuales vinculados a la revista *Imago Mundi* (Hourcade, 1993–1994).

Las otras dos unidades académicas con base en la ciudad de Rosario tuvieron similares características: en la Facultad de Ciencias Económicas fue designado Roberto Pérez, quien se había desempeñado como profe-

---

30 Cfr. Ficha Docente.

31 Cfr. Ficha Docente.

sor de la cátedra Finanzas comparadas y que fue separado del cargo 1946 (De Santillán, 1963). En la Facultad de Ciencias Matemáticas se sucedieron tres interventores (Mario Rizzoto, Eduardo Lamarque y Adolfo Farengo), todos ellos vinculados con esa unidad académica y reincorporados a la misma en 1955.<sup>32</sup>

A partir de la descripción realizada, podemos constatar que las autoridades universitarias (rector, vicerrector, decanos-interventores) designadas a la caída del peronismo construyeron trayectorias que los vincularon desde la década del veinte y del treinta con esta casa de altos estudios y, a su vez, la mayoría fue cesanteada por la intervención concretada en el marco del gobierno peronista. En este punto vale aclarar el itinerario singular del decano de la Facultad de Ingeniería Química, Nemesio de la Puente, ya que no fue apartado de sus funciones ni por la intervención decretada hacia mediados de los cuarenta ni por la de 1955.

#### 4. Notas finales

En el contexto del gobierno militar de 1955, los primeros pasos dados por la intervención producida sobre la UNL nos permiten identificar un proceso de *desperonización* que se manifestó en la implementación de distintas políticas, entre las cuales aquí hemos destacado las cesantías de profesores que tenían vinculaciones con el régimen peronista y el retorno de un alto porcentaje de los docentes cuyas actividades universitarias habían sido interrumpidas en 1946, la reincorporación de los empleados administrativos que habían sido expulsados por no adherir al movimiento peronista, y la supresión del armazón simbólico construido para sumar adhesiones al movimiento derrocado en 1955, esto es, fueron desarmadas todas aquellas instituciones, cursos de formación y otras creaciones alegóricas al peronismo.

En términos generales, se observa que la UNL siguió pautas nacionales correspondientes a los lineamientos establecidos por la política universitaria. Aunque, como ya habíamos adelantado, las transformaciones producidas en la composición del cuerpo de profesores presentaron una profundidad diferente en cada una de las facultades que componían la

---

32 Cfr. Resoluciones Rectorales, año 1955. También «Autoridades y Profesores», UNL, Santa Fe, 1939. Al momento de la investigación no hemos podido profundizar en la reconstrucción de los itinerarios personales de estos universitarios.

Universidad. Esto se debió en parte a la estructura regional de la Universidad, donde se observa que las unidades académicas con sede en la ciudad de Rosario se involucraron y/o fueron involucradas de una manera más visible en el proceso de politización que se sucedió en torno a los acontecimientos de 1955 y, por el contrario, no ocurrió lo mismo en las facultades ubicadas en la ciudad de Santa Fe.

Asimismo, advertimos que en las instituciones que eran de reciente creación fue más fácil concretar transformaciones en su interior. Esto lo vemos en la Facultad de Filosofía y Letras, ya que en ella para 1955 aún no se habían estructurado de forma sólida grupos académicos que pudieran resistir una gestión interventora.

En la reconstrucción realizada sobre las trayectorias universitarias de las autoridades del período 1955–1957, notamos algunos rasgos que nos permiten dar cuenta de por qué estos actores fueron los encargados de gobernar la UNL en esos años. En este sentido, constatamos que ellos en su totalidad habían transitado por la UNL en los años previos, por lo que conocían los derroteros de la institución, e incluso muchos habían sido parte de su creación. En consecuencia, sus ostensibles carreras universitarias (en docencia, investigación y gestión) les permitieron —a algunos más, a otros menos— una relativa acumulación tanto de *poder institucional* como de un cierto *poder científico específico*, presentándose como un argumento clave al cual apelar en 1955 para legitimar su ubicación en las primeras líneas del gobierno universitario.<sup>33</sup> Esta doble acumulación se debía a que, por un lado, estaban a cargo de comisiones, laboratorios y publicaciones, gestionaban y aprobaban contrataciones, asignaban cargos, en síntesis, manejaban el poder institucional de la UNL. Por otro lado, estaban insertos en el campo de conocimientos de cada una de sus disciplinas a partir de su titularidad en las cátedras, su participación en congresos de la especialidad, sus estudios en el extranjero, la obtención de premios otorgados por sus pares, y el establecimiento de redes (nacionales e internacionales) con actores e instituciones vinculadas con su área de competencia.

Al mismo tiempo, el seguimiento de los itinerarios de este conjunto de actores hace posible comprobar que, en general, desde los años veinte hasta mediados de los cuarenta existió una continuidad en la trayectoria universitaria desarrollada en la UNL. Esta realidad se revirtió con la irrupción del peronismo porque la mayoría fue desplazada no solamente de los lugares

---

33 Es importante resaltar que primero fueron designados por el PEN pero luego resultaron elegidos —y reconocidos— por los miembros de la propia comunidad universitaria.



de gobierno universitario sino también de las cátedras que dictaba. Por lo tanto, esta situación se transformó en otro de los argumentos que legitimó su convocatoria en la coyuntura abierta por la «Revolución Libertadora».

Como parte de este mismo proceso, hubo un caso que no se enmarcó en el cuadro general. La trayectoria del decano interventor de la Facultad de Ingeniería Química, Nemesio de la Puente, se distinguió de la del resto porque ni la intervención política de 1946 ni la de 1955 rompieron la continuidad de sus actividades académicas. Pareciera que su itinerario universitario fue construido a partir de una mayor inclinación a las actividades científicas y se mantuvo al margen de recibir algún coletazo motorizado por los acontecimientos de la política nacional.

### Referencias bibliográficas

- BUCHBINDER, Pablo (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.
- BUCHBINDER, Pablo (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BOURDIEU, Pierre (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- BOURDIEU, Pierre (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CALDELARI, María y FUNES, Patricia (1997). «La Universidad de Buenos Aires, 1955–1966: lecturas de un recuerdo». En: OTEIZA, Enrique (coord.). *Cultura y política en los años '60*. Buenos Aires: Eudeba.
- DE SANTILLÁN, Abad (comp.) (1963). *Gran Enciclopedia Argentina*. Buenos Aires.
- FERRARI, Marcela (2010). «Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones». *Revista Antítesis*, Vol. 3, Nº 5, pp. 529–550.
- SUASNABAR, Claudio (2004). *Universidad e intelectuales, educación y política en la Argentina (1955–1976)*. Buenos Aires: Flacso–Manantial.
- KROTSCH, Pedro (2002). *La universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*. La Plata: Al margen.
- GRACIANO, Osvaldo (2008). *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina 1918–1955*. Bernal, Buenos Aires: Ed. Universidad Nacional de Quilmes.
- HALPERIN DONGHI, Tulio (2002). *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.
- HOURCADE, Eduardo (1993–1994). «La Historia como Ciencia Social, en Rosario entre 1955 y 1966». En DEVOTO, Fernando (comp.). *La historiografía argentina en el siglo XX*, 2 tomos. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

- MELLADO, María Virginia (2008). «Notas historiográficas sobre los estudios de élites en la Argentina. Política, sociedad y economía en el siglo XX». En *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*. Revista anual de la Unidad de Historiografía e Historia de las Ideas – INCIHUSA, Mendoza. Año 9, N° 10, diciembre 2008. Dossier (pp. 47–61).
- MIGNONE, Emilio (1998). *Política y Universidad. El estado legislador*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- MOLINARI, Irene (2008). «El Dr. José María Manuel Fernández. Medicina y ciencia al servicio de la erradicación del Mal de Hansen». En: ÁLVAREZ, Adriana, CARBONETTI, Adrián (eds.). *Saberes y prácticas médicas en la Argentina. Un recorrido por historias de vida*. Mar del Plata: EUEDEM.
- PRONKO, Marcela (2000). *El peronismo en la Universidad*. Buenos Aires: Libros del Rojas.
- PLOTKIN, Mariano (1994). *Mañana es San Perón*. Buenos Aires: Ariel.
- ROTUNNO, Catalina y DÍAZ DE GUIJARRO, Eduardo (comp.) (2003). *La construcción de lo posible. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a 1966*. Buenos Aires: Libros del zorzal.
- NEIBURG, Federico (1999). «Politización y Universidad. Esbozo de una pragmática histórica de la política en la Argentina». En: *Prisma. Revista de Historia Intelectual*. Año 3, N° 3. Buenos Aires.
- SIGAL, Silvia (2002). *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- SOPRANO, Germán (2009). «Política, instituciones y trayectorias académicas en la universidad argentina. Antropólogos y antropología en la UNLP entre las décadas de 1930 y 1960». En MARQUINA, Mónica, MAZZOLA, Carlos y SOPRANO Germán (comps.). *Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- REVEL, Jacques (2005). «La biografía como problema historiográfico». En REVEL, Jacques. *Un momento historiográfico. Trece ensayos de historia social*. Buenos Aires: Manantial.
- TERÁN, Oscar (1993). *Nuestros años sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.
- TORRE, Juan Carlos (2003). «Introducción a los años peronistas». En: *Los Años Peronistas*. Buenos Aires: Sudamericana.

## Anexo

**Cuadro 1.** Cesantías y renunciaciones de profesores de la UNL, 1955–1957.<sup>34</sup>

Facultades de la UNL	Cantidad de profesores Cesanteados	Cantidad de profesores renunciantes
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales	12	10
Facultad de Ingeniería Química, industrial y agrícola	4	3
Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas	18	1
Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y Ramos Menores	99	7
Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-química y Naturales aplicadas a la Industria	30	3
Facultad de Agronomía y Veterinaria	21	3
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación	25	–
Facultad de Higiene y Medicina Preventiva	3	2
<b>Total en toda la Universidad</b>	<b>211</b>	<b>29</b>

<sup>34</sup> El cuadro fue elaborado a partir las Resoluciones Rectorales.

**Cuadro 2.** Reincorporación de profesores de la UNL, entre 1955–1957.<sup>35</sup>

<b>Facultades de la UNL</b>	<b>Cantidad de profesores reincorporados</b>
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales	11
Facultad de Ingeniería Química, industrial y agrícola	18
Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas	16
Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y Ramos Menores	97
Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-química y Naturales aplicadas a la Industria	16
Facultad de Agronomía y Veterinaria	6
<b>Total de profesores reincorporados en UNL</b>	<b>164</b>

<sup>35</sup> El cuadro fue elaborado a partir de las Resoluciones Rectorales.

**Cuadro 3.** Autoridades de la Intervención a la Universidad Nacional del Litoral (1955–1957).<sup>36</sup>

---

Rector interventor: José María Manuel Fernández  
Vicerrector interventor: Domingo Buonocuore  
Secretario general: Luis Serrichio  
Prosecretario general: Amilcar Menicchini

---

**FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES**  
Decano interventor: Domingo Buonocuore

---

**FACULTAD DE INGENIERÍA QUÍMICA, INDUSTRIAL Y AGRÍCOLA**  
Decano interventor: Francisco E. Urondo / Nemesio de la Puente

---

**FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS, FARMACIA Y RAMOS MENORES**  
Decano interventor: Juan Manuel González

---

**FACULTAD DE MATEMÁTICA, FÍSICO-QUÍMICA Y NATURALES**  
Decanos interventores – Mario Rizzotto / Eduardo Lamarque / Adolfo Farengo

---

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, COMERCIALES Y POLÍTICAS**  
Decano interventor: Roberto Pérez

---

**FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA**  
Decano interventor: Carlos Isella

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**  
Decano interventor: José J. Bruera  
Decano interventor: David Sevlever

---

---

<sup>36</sup> El cuadro fue elaborado a partir de las Resoluciones Rectorales y revista *Universidad*.